

MANIFIESTO General

Expresiones políticas, culturales y estéticas



PRÁCTICAS DE CUIDADO **Políticas Públicas** **DIVERSIDAD SEXUAL** **NARRATIVAS DE LA VIDA**
AGENCIAMIENTOS **VIDA** **PRIMERAS INFANCIAS**
NIÑOS NIÑAS JOVENES NIÑECES Y JUVENTUDES **BIENAL** **Latinoamericana y Caribeña en Primeras Infancias, Niñeces y Juventudes** **DESI GUAL DADES GENERACIONALES** **JUSTICIA SOCIAL**
BIENAL Latinoamericana y Caribeña **TRANSFORMACIONES DEMOCRÁTICAS** **VIDA Derechos Humanos** **MOVILIZACIÓN SOCIAL COLECTIVA** **VA IDENTIDADES Diversidades y Pluridiversidades** **NARRATIVAS VIDA JUSTICIA SOCIAL**
VIDA **Participación ciudadana de los niños, niñas y jóvenes** **Cultura NIÑOS NIÑAS DIVERSIDAD SEXUAL**



#SomosLatinoaméricaYCaribe



El Comité Científico de esta *V Biental Latinoamericana y Caribeña en Primeras Infancias, Niñeces y Juventudes* quiere reconocer y agradecer a Karina Batthyány por su pensamiento inspirador instalado en la conferencia de apertura, a todas y todos aquellos que han dispuesto su palabra en sus intervenciones en los paneles y foros, en las ponencias presentadas en las 86 mesas, en las publicaciones y audiovisuales presentados en este espacio, en sus expresiones estéticas, lúdicas y artísticas; a los niños, niñas y jóvenes que se están jugando con sus propias voces, expresiones y apuestas; a los representantes de tantos y tantos colectivos, organizaciones, instituciones que de mil maneras han apoyado este encuentro, y en general a quienes con su sentipensar, su actuar, sus preguntas, sus insinuaciones, su participación en este espacio que nos reencuentra de modo presencial, han aportado en el desarrollo de este Encuentro, a quienes queremos dedicar este Manifiesto que reconoce en la Biental una experiencia fundamental para la instalación de diálogos críticos y diversos, de propuestas de re-existencia que entretejen la academia con lo lúdico, lo estético, lo ético y, por supuesto, lo político en torno a sus sures epistémicos:

representantes de tantos y tantos colectivos, organizaciones, instituciones que de mil maneras han apoyado este encuentro, y en general a quienes con su sentipensar, su actuar, sus preguntas, sus insinuaciones, su participación en este espacio que nos reencuentra de modo presencial, han aportado en el desarrollo de este Encuentro, a quienes queremos dedicar este Manifiesto que reconoce en la Biental una experiencia fundamental para la instalación de diálogos críticos y diversos, de propuestas de re-existencia que entretejen la academia con lo lúdico, lo estético, lo ético y, por supuesto, lo político en torno a sus sures epistémicos:

- Desigualdades Generacionales, Infancias y Juventudes: Políticas, Resistencia, Pobreza y Hambre.
- Movilización Social-Colectiva, Transformaciones Democráticas, Agenciamientos y Violencias.
- Narrativas de la vida, movimientos sociales, diversidades e identidades.

En este Manifiesto reiteramos el inagotable deseo y compromiso colectivo de transformar aquellas desigualdades, violencias e injusticias que históricamente se han instalado y naturalizado en nuestros territorios, para que las vidas de niños, niñas y jóvenes sean potenciadas desde la profundización de la democracia, la justicia social, el reconocimiento, la valoración de las diversidades, la ampliación de las memorias y el fortalecimiento de las Re-existencias.





Por esta razón y por la importancia que ha constituido para todos y todas los que creímos en este proyecto, y por la necesidad de fortalecer lazos interterritorios, pluriétnicos, interinstitucionales, interdisciplinarios, interculturales, pero, ante todo, lazos de humanidad, lazos de solidaridad entre diversos sentidos, prácticas y procesos de investigación social, lucha y construcción de políticas cada vez más públicas; es que hemos querido recoger las voces de quienes se han expresado de modo generoso y contundente en el marco de esta V Bienal.

Este manifiesto reconoce y cuestiona los contextos que durante la Bienal se han abordado, unos contextos altamente convulsionados por la pospandemia que aun vivimos y por los distintos estallidos sociales que aún resuenan y que reclaman un cambio profundo posible para la vida presente y futura, pero al mismo tiempo quiere resaltar y ayudar a fortalecer las juntanzas, las acciones colectivas, las polifonías, las pluralidades y las potencialidades que emergen de esas otras formas de saber, de sentir, de hacer, de nombrar la vida en América Latina y el Caribe.

Asimismo, enunciando lo común desde las diversidades, las voces que se tejen en este manifiesto hablan de los retos inaplazables frente a la destrucción de la tierra, nuestro único hogar, la profundización de las brechas entre lo rural y lo urbano, la explotación de los territorios y el despojo y desplazamiento a los campesinos, indígenas, afros, raizales, palenqueros y gitanos; la violencia física, económica, sexual y psicológica, sin la atención que se requiere, contra las mujeres indígenas, víctimas de abusos y discriminación debido a su cultura, lengua y vestimenta, la negación de las diversas identidades.



Son también retos inaplazables desde este manifiesto: enfrentar la feminización e infantización de la pobreza, el aumento de los desplazados y refugiados, la violación permanente de derechos humanos de todas y todos aquellos que se oponen a lo injusto o que no siguen los moldes establecidos, el aumento de los feminicidios y los juvenicidios, la persecución, desaparición y masacre a líderes y lideresas sociales, la criminalización de la protesta social, las injusticias espaciales, digitales y cognitivas, la derechización de algunos gobiernos, la exacerbación de las políticas neoliberales, el extractivismo económico, social y epistémico, todas realidades que limitan la construcción y vivencia del bienestar, el desarrollo humano y la felicidad de Niños, Niñas, Niños y Jóvenes.



Frente a estas realidades y a pesar de ellas, en esta V Bial se hicieron presentes emergencias y expresiones de re-existencia en las voces y acciones de niños, niñas y jóvenes que han demostrado su capacidad para producir nuevas realidades; para instalar formas alternativas de ser, aparecer y presentarse en nuestras sociedades que muchas veces son invisibilizadas y degradadas; para instituir formas otras de estar juntos que parten del reconocimiento de la diversidad, la no violencia, la pluralidad, la renuncia radical a toda forma de patriarcado, colonialismo y adulto centrismo, la instalación de expresiones y dinámicas de creación desde el arte, desde los tejidos comunitarios, desde las múltiples formas de agrupamiento, las narrativas de vida buena, demostrando que es posible seguir viviendo, pese a todo, seguir Re-Existiendo.



Emergen así prácticas de resignificación de los hechos atroces desde el presente, luchas contra el olvido y redignificación de las víctimas, prácticas subversivas y disidentes en las calles, de desordenamiento semiótico de los lugares controlados por el sistema dominante; y emerge el tecnoactivismo, y la convergencia popular-visual-digital, a través de puntos de contacto entre las prácticas de lo popular, otras formas de visualidad y el ciberactivismo; memorias vivas sociales, colectivas y públicas, mediante estéticas que integran semióticas originadas en las rebeldías del barrio, el pueblo y la ancestralidad, en escenarios de duelo, micropolítica y reparto de lo sensible. Educaciones callejeras y conectivas que desestructuran progresivamente las formas de dominación, y dan densidad a lo popular y lo común.

La actual coyuntura latinoamericana y caribeña está también signada por esperanzas y desafíos, no sólo en los colectivos y movimientos, sino también en algunos gobiernos surgidos de la potencia, de la persistencia, de las luchas sociales y que se proponen como alternativas para la gestión y ampliación de lo público y para la construcción de sociedades menos desiguales, más democráticas y más justas.



En este Manifiesto de la V Bienal, instamos entonces, a Formuladores y operadores de Políticas Públicas a reconocer a niños, niñas, niños y jóvenes como sujetos y protagonistas, capaces de participar en la decisión de los fines, realizaciones y recursos de aquellas políticas públicas que atañen a su vida, sin imposiciones ni arbitrariedades y con voz propia que debe ser escuchada y reconocida.

Los invitamos a hacer un alto en el camino; detenernos y pensar, observar las formas diferentes de los lugares de enunciación y vida, las historias y memorias; una espera que invite al movimiento, no a la contemplación, para luchar mano a mano, exigiendo leyes y políticas que permitan cambiar la realidad, frenar las violencias institucionalizadas y naturalizadas.

Niñas, niños, niños y jóvenes claman por ser escuchados, por vivir, por permitirles soñar, por dejarles pensar en futuros posibles, desde un presente en el que puedan desplegar sus capacidades y potencias sin discriminaciones, estigmas ni segregaciones. Es fundamental incorporar un enfoque de género, étnico y generacional en el abordaje de las niñeces y las juventudes; logrando instaurar políticas públicas para la igualdad que estén acompañadas de un enfoque integral, transversal, singular, participativo y situado.



Instamos a **educadores y educadoras** a que reconozcan que las pedagogías deben pensar otras educaciones que desmitifiquen las escuelas restrictivas como los únicos espacios de la educación. Las escuelas pueden ser lugares seguros que garanticen cuidado y bienestar, de creciente democratización para garantizar derechos, incluyendo abrir las puertas a la comunidad y constituir espacios de re-existencia a través de la recuperación de la memoria, la lúdica, las poéticas y las emociones.



Escuelas que se pregunten por el tipo de saberes que se están configurando y su relación con los contextos, por su reconocimiento a las comunidades como instancia de validación del conocimiento científico, por la recuperación del conocimiento popular, las voces de los niños, niñas, niños y jóvenes para hacer visibles las riquezas de sus saberes y sus sentires. Se requieren superar las visiones tecnocráticas que impulsan una mercantilización de la educación apoyadas en la competitividad y no en el derecho que los estados deben garantizar.

Es necesario movilizar experiencias de **educación popular** en contextos de escuela pública y más allá de ella, que se articulen a procesos territoriales, comunitarios y de contexto, orientados a la lectura, problematización y atención de los problemas sociales, desde una dimensión interdisciplinar, que reconozca los aportes de la vida ancestral latinoamericana y caribeña, genere diálogos intergeneracionales, construcciones dialógicas de memoria histórica, de identidad y cuidado y que apuesten a la construcción de esperanza como un proceso activo, a lo colectivo, a otras formas de habitar y ser en el mundo.

Se requiere poner en marcha una praxis educativa revolucionaria que implica pensar en el papel social del maestro y la maestra como pedagogos sociales, que comprenden las realidades sociales y la necesidad de formar en prácticas ciudadanas, democráticas y políticas, que reconocen la diversidad, atienden las diferencias y generan procesos investigativos con y por las comunidades y los individuos.

Pensar las educaciones en clave feminista resulta importante para crear nuevas subjetividades en infancias y juventudes, donde lo plural y la diversidad tengan espacio de dialogo y convivencia. Así mismo, pensarnos desde una perspectiva inter seccional, donde etnia, clase y género juegan un papel reflexivo para la transformación hacia la emancipación.



Instamos a académicos e investigadores a trabajar desde la **investigación** situada, crítica, desvictimizante, participante y generativa con niños, niñas, niños y jóvenes y sus agentes relacionales, como oportunidad para formar pensamiento crítico en nuestros territorios, fortalecer las subjetividades e identidades políticas y configurar comunidades de sentido compartido.

Comunidades que ayuden a correr los horizontes epistémicos y configurar narraciones y memorias sociales capaces de instalar otras formas de relación. En este sentido, es necesario seguir generando investigaciones de carácter inter y transdisciplinar, con componentes educativos, de acción y creación en territorio, que permitan articular la teoría con la práctica, y el conocimiento cotidiano con el saber científico.

Los instamos a reconocer la **diversidad** y pluralidad de las niñeces y juventudes, el reconocimiento a su carácter intercultural, pluriétnico, su género, sus maneras propias de habitar el mundo desde su devenir generacional, dejarnos sorprender por lo imprevisible de sus palabras y acciones, saber leer sus prácticas, escuchar sus voces, sus bullicios, sus carcajadas, sus llantos, aprender a interpretar en sus sueños la historia que aún falta por construir.

Es necesario vincular la producción académica y de conocimientos con una práctica liberadora y transformadora de los contextos de profunda desigual-

dad que habitan las niñeces, particularmente, aquellas en sus primeros años, así como las juventudes. De allí nuestro conocimiento, nuestras teorías, situadas en las voces, también en los silencios, en las circunstancias, en las experiencias de vida de los sujetos en el continente, en la tierra, en los territorios del cuerpo, de la calle, del campo, de la ciudad, de la vida cotidiana, de las subjetividades. De allí nuestras denuncias y nuestras urgencias, además por la paz y por la vida, por seguir viviendo en los corajes de la verdad y la dignidad, sin mentiras y sin muertes violentas, sin líderes y lideresas sociales asesinados.

Es imprescindible hacer visibles a las niñeces y juventudes rurales y pronunciar las graves amenazas que atraviesan los territorios, las comunidades indígenas y campesinas, y la agricultura familiar a raíz de la minería, el agro negocio tóxico, el corrimiento de las fronteras productivas y la distribución inequitativa de las tierras. Es urgente visibilizar estas poblaciones y sus territorios a partir de su riqueza socio-histórica, cultural, ambiental, económica y productiva.

Instamos a contemplar y apoyar los procesos de auto-organización y la economía social y solidaria para que los pueblos rurales en general y las niñeces y juventudes en particular accedan a condiciones de vida dignas, en las que se respeten SUS derechos sobre la tierra, impulsando modelos sustentables de producción. Todas estas, condiciones necesarias para garantizar que las personas puedan decidir de manera autónoma y libre dónde y cómo desarrollar su proyecto de vida.

Instamos a los colectivos y organizaciones de niños, niñas, niños y jóvenes de América Latina y el Caribe a reconocer y explicitar cómo en las múltiples iniciativas en las que participan, se encarnan y reivindican causas



ancladas en sus experiencias y territorios, en el marco de diálogos interculturales e intergeneracionales, de saberes y prácticas, constituyéndoles en agentes sociales con perspectivas y narrativas particulares, críticas, movilizadoras y generativas a partir de las cuales desafían constantemente las miradas y lógicas deficitarias, asistencialistas y adulto – céntricas con lo cual pueden superar su reducción a ser audiencias desde las cuales son definidos.

Los niños, niñas, niños y jóvenes de esta Bienal, nos continúan enseñando que existen múltiples formas de ser niñas, niños, niños y jóvenes; que buscan un lugar para pensarse y lo hacen de manera creativa, lúdica, carnavalesca, festiva, movilizadora y en resistencia; que son prueba de la RE-EXISTENCIA, esa que se construye día a día, de manera cotidiana, relacional, afectiva, solidaria, colectiva y desde el cuidado. Nos muestran que están en pie, resisten, viven y eso lo hacen con la confianza de que sus palabras, su arte, sus narrativas, sus prácticas insurrectas, sus ollas comunitarias, sus escuelas populares, sus ideas están siendo escuchadas; disputan lugares, no para sobrevivir, para VIVIR y para construir condiciones de dignidad para todas, todos, todes y para la madre tierra.

Es con ellos, desde ellos y para ellos y ellas que debemos trabajar, reconociendo sus capacidades y potencias que posibilitan promover las experiencias de vida que construyen a diario, identificando desafíos y nuevos caminos por recorrer, en los contextos de limitaciones, riesgos, falencias y opacidades que atraviesan su vida. Desde los territorios es fundamental tender puentes, CONSTRUIR sólidos diálogos intergeneracionales y tener en cuenta las voces y las necesidades que los propios niños, niñas, niños y jóvenes manifiestan.



Debemos permitir y promover que los colectivos de niños, niñas, niños y jóvenes, muchos de los cuales participaron activamente de esta Bienal, protagonicen tanto los procesos de producción de conocimientos y reconocimiento de saberes, como de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas. Los ecos de sus voces se escuchan cotidianamente en las protestas, resistencias y en las formas de re- existencia de las que son protagonistas. Por ello, sin su participación las tareas que nos proponemos no parecen posibles.

De nuevo, al manifestarnos, insistimos en que en definitiva es necesario apelar a la construcción de un documento en donde se haga público un propósito en común. De esta forma, asumimos que una declaración de este perfil tiene que vincular no sólo valoraciones hechas en función de una temática específica, para este caso, la temática de cada mesa, de cada foro, de cada panel; sino una apuesta política, ética e intelectual que reúna el interés fundamental del diseño de propuestas sociales y humanas para intervenir en la mejora de los mundos de vida de niños, niñas, niños (desde sus primeros años) y jóvenes, de nuestra América Latina y nuestro Caribe.

Es por esto que en las nuevas palabras que empiezan a ocuparnos como las niñeces, las re-existencias, las polifonías, las territorializaciones, las narrativas de vida... será posible seguir soñando, juntándonos y actuando colectivamente, y qué mejor que hacerlo entre pares, entre iguales, pero diferentes en lo que somos, pensamos y hacemos, desde las particularidades propias de nuestros contextos, instituciones y desde nuestros

propios desafíos, que en el marco del colectivo aquí presente se constituyen en los desafíos de todos y todas. Y qué mejor que hacerlo desde los afectos, desde el reconocimiento, desde el respeto pleno por esas diferencias en las que, en lugar de alejarnos, nos encontramos para continuar debatiendo las ideas que nos permiten seguir juntas y juntos, soñando con nuestra América Latina y nuestro Caribe.

Sea esta la oportunidad para instalar un deseo y una aspiración, que solo se harán realidad si somos capaces de producir las mediaciones políticas que singularicen las realidades, necesidades y prioridades de los países y los territorios como bandera y como símbolo.

Historias otras, lugares de enunciación otros, claves de lectura otras; desafíos otros para las Ciencias Sociales en el Continente. En nuestra tierra y en diversos territorios claman las voces de los sujetos diversos, de los actores sociales, de los movimientos sociales, que nos exigen la escucha desde el sentipensamiento, que nos exigen no renunciar a la lucha, dignidad plena de la existencia. No son los paradigmas del debate conceptual hegemónico, no son las hipótesis metodológicas de una ciencia social convencional lo que importa, cuando en campos y ciudades, en nuestros cuerpos mismos, en nuestras calles, se alzan voces de resistencia que luchan con esperanza contra la opresión, contra la soledad y la orfandad, contra la muerte y celebran la apuesta de vivir y estar juntas y juntos.

Para declarar, en fin, que la historia nuestra es utopía, que la historia nuestra es deseo de vivir, que la historia nuestra es lucha, imaginación subversiva colectiva, inconformidad y enigma, que es nuestra condición humana en vilo la que nos enaltece y reivindica, siempre en el camino de la mano de todas, todos, todes, nunca solos.

A estas construcciones les invitamos, a seguir tejiendo redes, articulando voluntades y potenciando capacidades para sentipensar y actuar juntos y juntas, en prácticas de re-existencia, en pos de una vida digna de niños, niñas, niñes y jóvenes de nuestra América Latina, el Caribe y del mundo que habitamos, de esta tierra que exige de una ética y economía del cuidado, que contrarreste desigualdades y construya igualdad. Continuar trabajando juntas y juntos, apostando a nuestros sueños y anhelos, pero también siendo capaces de indignarnos y actuar ante las injusticias que se multiplican.

Seguiremos tejiendo en los espacios que compartimos y en los que crearemos a partir de las experiencias vividas estos días. ¡Y claro que les invitamos a reencontrarnos y seguir trabajando y soñando juntos en la VI Bienal, para la que esperamos que Manizales pueda volver a abrir sus puertas en 2025!

¡Mil gracias por ser parte de este espacio colectivo!





V Bienal

Latinoamericana y Caribeña en
Primeras Infancias, Niñeces y Juventudes

DESIGUALDADES | **MOVILIZACIÓN** | **NARRATIVAS**
GENERACIONALES | SOCIAL COLECTIVA | DE LA VIDA



#SomosLatinoaméricaYCaribe